



Salva, oh Jehová,  
porque se acabaron los piadosos;  
porque han desaparecido los fieles  
de entre los hijos de los hombres.  
Habla mentira cada uno con su prójimo;  
hablan con labios lisonjeros,  
y con doblez de corazón.

Jehová destruirá  
todos los labios lisonjeros,  
y la lengua que habla  
jactanciosamente; a los que  
han dicho: Por nuestra lengua  
prevaleceremos;  
nuestros labios son nuestros;  
¿quién es señor de nosotros?  
Por la opresión de los pobres,  
por el gemido de los menesterosos,  
ahora me levantaré, dice Jehová;  
pondré en salvo al que por ello suspira.



Las palabras de Jehová son palabras limpias,  
como plata refinada en horno de tierra,  
purificada siete veces.  
Tú, Jehová, los guardarás;  
de esta generación  
los preservarás  
para siempre.  
Cercando andan los malos,  
cuando la vileza  
es exaltada entre los hijos  
de los hombres.

Salmo 12

